

FERRAN SENDRA

horarios	
MANU GUIX 17.30 h	
ELÈCTRICA DHARMA 21.30 h	
GERARD QUINTANA 23.00 h	
SISA 23.45 h	
LOVE OF LESBIAN 1.00 h	
MISHIMA 2.40 h	
DELAFÉ Y LAS FLORES AZULES 5.30 h	

(2.00), Mishima (2.45 horas), Txarango (3.45), Brams (4.45), Delafé y las Flores Azules (5.30) y The Pinker Tones (6.15 horas).

Mucho maratón para un solo escenario. Y una sola pantalla, que servirá, adelanta Danés, para proyectar imágenes entre actuación y actuación y recoger los tuits que envíe el público. Y para intentar que los horarios previstos se mantengan, detrás del escenario principal hay habilitada una plataforma con ruedas para que el siguiente grupo prepare sus respectivos instrumentos.

La organización pide que la gente llegue en tren y recuerda que no se podrá entrar comida ni bebida

Recoder sospecha que el público será intergeneracional. «Eso sí, por el perfil de los compradores, muchos tendrán entre 16 y 30 años. Limitamos la venta de entradas a los niños pequeños, no queríamos que se convirtiera en un *chiqui park*. Y no faltarán, claro, los de más edad, los nostálgicos».

Está ahora Manel haciendo su prueba de sonido cuando el direc-

tor de cine Francesc Bellmunt aparece en escena. El que filmó el inolvidable documental del Canet germinal volverá a la acción. «Entonces, en el 75, íbamos con un triste flas y cada vez que el público veía la cámara la gente pensaba que era de TVE, símbolo del poder, y nos decía de todo», recuerda. Su intención, ahora, es «hacer lo que quedó pendiente: grabar sobre todo la noche». Todavía no sabe «qué explotación se hará del resultado: vamos a pecho descubierto», asegura.

LOS REFERENTES, SEGÚN BELLMUNT// Para Bellmunt, «los referentes de entonces y los de ahora no tienen nada que ver. Aunque he de reconocer que hasta tres meses después de montar *Canet rock (1975)* tampoco entendí muy bien de qué iba todo eso. Fue la suma de muchas aspiraciones y sentimientos: el antifranquismo, la Barcelona progresista, la música progresiva, el movimiento *hippie*... Y en el momento actual, el sentir que más se hará notar es el independentista».

De ese histórico Canet, lo que más le impresionó fue la actuación flamenca y poética de los sevillanos Lole y Manuel. En la programación de hoy no hay nada que se le aproxime. ¿Y le parece bien? «Estamos en un proceso importante. No hay tiempo que perder». ≡

«Echo de menos la transgresión»

EN 3 MINUTOS

Francesc Fàbregas Fotógrafo

Francesc Fàbregas (Sant Just Desvern, 1950) fue el periodista gráfico de cabecera de *Canet Rock*. Está jubilado, aunque un fotógrafo nunca cuelga la cámara.

N. M.
BARCELONA

—¿Por qué usted y no otro fue el testigo principal, cámara en mano, de ese Canet de 1975?

—Me dieron el privilegio de ser el fotógrafo fijo del festival. Tenía que hacer fotos para la promoción, prensa, cartelería... Todo. El encargo vino por Ángel Casas y Francesc Bellmunt, que querían grabar el famoso documental.

—¿En dónde trabajaba antes?

—Empecé en la revista musical *Vibraciones* desde su origen. Y trabajé en el *El Correo Catalán*, *Fotogramas*... Ese Canet de 1975 supuso un curro muy, muy potente.

—Ahora, su cometido será muy diferente. Trabajará sin presión.

—Voy a disfrutarlo. Iré haciendo mis fotos sin más preocupación que hacerlas para mí. Me lo curré los cuatro Canet y me hace ilusión recoger su testimonio.

—¿Qué le interesará más captar?

—Sobre todo, la gente. Los grupos ya los conozco, los tengo fotografiados. Me interesa ver qué tipo de público vendrá.

—¿Y vaticina muchas diferencias? Porque el reclamo ahora es bien distinto.

—El recuerdo que tengo es que entonces el público era hippie, contracultural, politizado. Y en el de hoy, un porcentaje importante será para la *crida*. Se mezclará la parte de ilusión, del *remember* y la nostalgia, con la reivindicación del independentismo.

—Musicalmente hablando, las diferencias también llaman la atención. ¿Qué destacaría?

—Del de 1975 destacaría, primero, la Ona Laietana, tan olvidada. En ese Canet las propuestas eran más contraculturales, más *punkeras*... Estaban Pau Riba y Oriol

Tramvia!, que él mismo improvisó, montó su propio escenario. Su actuación no estaba programada.

—¿El momento más mágico?

—El de Lole y Manuel. La gente no entendía qué hacía un dúo flamenco ahí, aunque fuera renovador. Les silbaron, pero luego surgió la magia.

—En esos Canet había espacio para la escena que no fuera local. Pero hubieron más incidentes, ¿verdad?

—Sí. En 1978 se intentó hacer un cartel más internacional. Actuó Blondie, por ejemplo. Pero quien se llevó la palma fue Nico. La cantante, estrella de la Factory y recordada por su colaboración con The Velvet Underground, vino con su pianola y los silbidos fueron tan sonoros que no pudo acabar su primera canción.

—¿Dónde queda esa transgresión?

—Han sido lo suficiente inteligentes para aglutinar el *top ten* del panorama catalán. Pero echo en falta grupos más alternativos y transgresores. Ah, y cantantes femeninas, que en el panorama catalán hay muy buenas. Joana Serrat es una magnífica representación del pop de las nuevas generaciones. ≡



ideas

JORDI
Puntí



Cartas para recordar

En 1940, cuando tenía 14 años, el niño **Fidel Castro** escribió una carta a **Franklin Roosevelt**, recién elegido presidente de los EEUU. En un inglés básico, **Fidel** le pedía un billete de 10 dólares, «porque no he visto nunca ninguno y me gustaría tener uno». Al final de la carta también le decía que, si quería hierro para hacer barcos, él le mostraría donde había las minas más grandes de la tierra, en Cuba. La oficina de **Roosevelt** le envió una respuesta formal y sin el billete, pero ¿y si se lo hubieran mandado? ¿Quizá **Castro**, admirado, habría emigrado siguiendo la vía del dólar, en lugar de dirigir la revolución?

Una carta es una anécdota, un instante en el tiempo, pero a menudo también es una ventana biográfica ante toda una historia. Eso es lo que se desprende de las 125 cartas que, como la de **Fidel Castro**, aparecen en el libro *Letters of Note*, publicado en inglés. La edición es de **Shaun Usher**, que desde hace años rastrea archivos y cuelga los hallazgos en su blog.

Las misivas son un muestrario de los sentimientos y del carácter humano

Casi todas las cartas se publican con el facsímil del original, lo que te hace sentir un cotilla, y acompañadas de una explicación del contexto histórico. El repertorio es tan amplio y entretenido que el libro no parece terminar nunca, como un buzón sin fondo.

Las cartas son un muestrario de los sentimientos y del carácter humano a lo largo de los siglos: hay cartas de amor y de odio, alegres y trágicas, antiguas y recientes, anónimas y de famosos. **Ghandi** escribe a **Hitler** para pedirle que pare la guerra. En Nueva York, en 1874, una madre escribe una carta que acompaña a un bebé que abandona a la puerta del orfanato. En 1615, en Japón, la esposa de un samurái en la guerra le escribe para decirle que le esperara siempre. El director de las sopas Campbell escribe a **Andy Warhol** agradeciéndole la publicidad y le manda dos cajas de sopa. **Einstein** responde a una admiradora que le pregunta si los científicos rezan. Un niño escribe a **Frank Lloyd Wright** para que proyecte una casita para su perro (lo hizo). En la era del *email* y el *ebook*, esta antología de cartas es un anacronismo fascinante. ≡